

297  
3

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO  
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

"TRES ETAPAS DEL DESARROLLO DEL DETECTIVE TRADICIONAL"  
(M.C. Dupin - Sherlock Holmes - Hércules Poirot)

Tesina que para obtener el título de  
Licenciado en Lengua y Literatura Inglesas  
presenta: Olivia del Carmen Cárdenas Loera

México, D.F.

1981.



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## INDICE

Pág.

<u>Introducción</u>	i
<u>Capítulo 1.- M.C. Auguste Dupin</u>	1
Factor Dinero	1
Una extraña combinación	3
Administración de la dosis exacta de imagi- nación	7
Proceso de investigación científico	8
El detective y el policía literarios	10
Se solicita un ayudante inocuo, pero in- teligente	12
Computadora + cámara fotográfica + psicólogo + ser humano = detective	
<u>Capítulo 2.- Sherlock Holmes</u>	17
¿Por qué Sherlock Holmes es más popular que Dupin?	17
Sherlock Holmes: Una personalidad poco común	18
Sherlock Holmes se equivoca	24
Holmes y su método de investigación	25
Watson: amigo y ayudante	27
<u>Capítulo 3.- Hércules Poirot</u>	29
Método científico	38
Simbiosis detective-policía	42
<u>Conclusión</u>	45
<u>Apéndice</u>	48
<u>Bibliografía</u>	49

## INTRODUCCION

A través de los siglos el hombre ha admirado a aquellos de sus congéneres que sobresalen de alguna manera. Al hombre fuerte por realizar demostraciones sorprendentes de su poder, al ejecutante por el dominio que tiene de algún instrumento. En fin, el ser humano común recurre al dotado en busca de las cualidades de las que él carece: así, por algunos momentos, vivirá las proezas del segundo. El hombre común (el público) de toda época ha deseado siempre salir de la monotonía cotidiana, cambiar su vida aunque solo sea por un momento y adentrarse en el mundo de la aventura; por ello se transporta, junto con su guía (el hombre dotado) a un mundo de ingenio y fantasía donde olvidará por el momento su realidad cotidiana.

Siendo la novela un género que crea relatos imaginarios con base en la realidad, algunos novelistas no podían pasar por alto esta admiración de la gente común por las personas dotadas, y la aprovechan cuando construyen un subgénero nuevo con personajes excepcionales, buscando cada escritor siempre ser original de alguna manera. Nacen así la novela de aventuras, la de espías y, claro está, la policíaca.

La novela policíaca ha sufrido varias transformaciones a lo largo de su historia. En este trabajo conside-

raré a tres protagonistas de una época de esta novela, a los que se ha denominado detectives tradicionales. Es decir, aquéllos que investigan basándose en un orden de terminado, en un método científico y utilizando la violencia lo menos posible.

Ubiquémonos a mediados del siglo XIX. El autor: Edgar Allan Poe. Este escritor de relatos cortos inventa un nuevo tipo de personaje: Dupin, un extraño investigador de crímenes que llega a conclusiones sorprendentes y acertadas; un 'hombre' cuyo poder de observación sobrepasa la barrera de lo común y se convierte en el primer detective literario propiamente dicho.

Aunque con anterioridad ya se había explotado este tipo de personaje (Fereydoun Hoveyda remonta los orígenes del personaje a los relatos de Las Mil y Una Noches en Arabia, Arquímedes en Grecia, el juez Ti en China, y otros. Ver Historia de la Novela Policiaca, pp.11-25), los investigadores no estaban detalladamente caracterizados ni tenían un método de investigación bien definido; por esto no se les puede llamar detectives.

Si bien es cierto que la caracterización que Poe hace de Dupin es incompleta, sí lo dota de un método de investigación extremadamente detallado, lo que le vale el título de "padre de la novela detectivesca". Además, establece la pauta a seguir para sus sucesores en este tipo de novela.(1)

(1) Fereydoun Hoveyda, Historia de la Novela Policiaca, Trad. Monique Acheroff. Alianza Editorial, S.A. Madrid. 1967. P. 25-28

Su primer sucesor importante, Sir Arthur Conan Doyle, además de seguir la línea de investigación marcada por Poe, enriquece el retrato del detective tradicional al definir mejor los rasgos físicos y psicológicos del personaje.

Años más tarde aparece el más longevo de los sucesores: Hércules Poirot, cuya contribución redondea las características y la función social del detective, que aunque pertenezca a la imaginación, obtiene una dimensión real a través de su identificación con el lector.

Estos detectives, con su rígido método de investigación y su infalibilidad, se convierten en héroes de su tiempo. Mas cuando estas figuras se enfrentan a otras realidades, a otras sociedades, a otros públicos, tienen que cambiar para adaptarse a las nuevas etapas históricas si quieren seguir siendo aceptos al público. Y lo logran, pero a costa de la pérdida de su calidad de héroes, quedando sólo como excelentes benefactores de la sociedad por la ayuda que prestan al solucionar o evitar crímenes.

Al hacer este análisis me propongo exponer la importancia que tiene el relato de detectives y sus protagonistas para los lectores de cada una de las épocas en que los investigadores 'viven', así como la retroalimentación que estos lectores dan a los autores de dicho subgénero. Obviamente, estamos ante un fenómeno parecido al

de la novela victoriana, a la que el lector de la nueva so  
ciedad en formación ( los nuevos ricos creados por golpes  
de fortuna)acude en busca de información sobre los códigos  
sociales que rigen en las esferas aristócratas a las que  
ahora tiene acceso. Y a la vez estos lectores indican a los  
escritores el camino a seguir en los temas y en la caracte  
rización de los personajes.(2)

Así, los lectores de fines del siglo XIX y del XX acu-  
den a la novela de detectives y policíaca, no para conocer  
códigos sociales, sino en busca de aventura y experiencias  
emocionantes, por lo que piden realismo (3) en los relatos  
que leen. Esto obliga a los autores a esforzarse por refle  
jar la realida y, puesto que la realidad cambia, la carac-  
terización de los detectives cambia también.

---

(2) David Daiches, A Critical History of English Literature,  
Vol.3. Secker & Warburg. London.1975. P.700 - 710

(3) "Realism.- a way of representing life as it seems to the  
common reader. Material selected tends to deal  
with ordinary people in everyday experiences."  
England in Literature. Scott, Foresman and Company.  
Illinois, 1976. P.719

CAPITULO 1.-

M.C. Auguste Dupin



Tenemos al detective Dupin como punto de partida. Se considera a su creador, Edgar Allan Poe, como el primer autor de relatos de detectives. Según Freydoun Hoveyda (1), ya existían antecedentes de este tipo de investigación criminológica en China, con el juez Ti, y hasta en las Escrituras hebreas, en Grecia con Herodoto, y en Roma Antigua con La Eneida. Pero Edgar A. Poe es el primer autor occidental de este género (aunque Balzac ya había creado en Vidocq un personaje muy parecido a Dupin, pero todavía incompleto) que establece las características fundamentales del personaje central, el detective, que posteriormente harán de guiar a todos aquellos autores que incursionan en esta rama tan poco apreciada como literatura de "calidad".

### El factor dinero

Monsieur C. Auguste Dupin es un nombre francés de rancio abolengo, cuya fortuna, por azares del destino, ha quedado reducida a un ingreso mínimo suficiente para cubrir, con restricciones económicas, sus necesidades más elementales. La independencia económica le permitirá a Dupin dedicar todo su tiempo a la investigación.

El detective tradicional requiere, generalmente, de tiempo completo no sólo para descubrir criminales, sino también para prepararse: estudiar, leer, obtener información sobre todo tema y, sobre todo, para meditar. El cúmulo de informa-

(1) Freydoun Hoveyda, Historia de la Novela Policial, Trad. Monique Acheroff. Alianza Editoria, S.A. Madrid, 1967. p.11

2

ción que obtendrá de estas actividades será de vital importancia para su profesión, como veremos en el siguiente inciso; tan importante como la medicina, en la que se requiere de una preparación muy amplia para poder salvar vidas. De esta magnitud se considera la investigación detectivesca. El detective deberá tener información general sobre todo tema actual o histórico, pues esto le permitirá conseguir pistas y parámetros para atrapar al criminal, como veremos más adelante. De esta manera, podríamos visualizar al detective tradicional (a partir de Dupin) como una combinación de computadora (pues recaba y almacena información), cámara fotográfica (pues observa minuciosamente una escena o una persona y la fija en su mente), psicólogo (pues deduce la mentalidad de las personas a través de sus gestos, actitudes, etc.) y de ser humano (pues muestra todo tipo de emociones, en especial positivas, y comete algunos errores, aunque diminutos). Esta compleja mezcla permite al detective tener buen éxito en su profesión, y por esta razón el trabajar en alguna otra actividad para satisfacer sus necesidades resultaría en la pérdida de tiempo y la energía indispensables para las actividades relacionadas con la investigación.

Sin embargo, la independencia económica, aunque importante, no es imprescindible en los sucesores de Dupin, cuyos creadores optan alternativamente por dotar o no a su protagonista de un estado financiero de holgura económica. Podríamos citar a Hércules Poirot (Agatha Christie), Sherlock Holmes

(Doyle) y Nick Charles (Hammet) (hasta cierto grado, pues a veces reciben retribución por sus servicios) dentro del primer grupo; y varios de los detectives estadounidenses (Sam Spade de Hammett, Richard Marlowe de Chandler, etc.), que se dedican a la investigación como profesión lucrativa, en el segundo grupo.

También se debe tomar en cuenta que el punto de vista social con respecto al dinero cambia de despectivo (por el sentimiento romántico literario y socialmente hablando) a fines del siglo XIX y principios del XX, a materialista en y después de la Primera Guerra Mundial (por la crudeza de la guerra misma y por la manera hasta cierto punto desesperada en que la gente debía hacerse de un poco de dinero). Así los autores que viven estas épocas respectivamente copian la realidad, cambiando a la vez el punto de vista sobre la investigación de un acto altruista a un medio de ganarse la vida.

#### Una extraña combinación

Regresando a la extraña mezcla de que está constituido el detective tradicional (computadora, cámara fotográfica, psicólogo y ser humano), debemos anotar que el "ingrediente" computadora se da en la capacidad de los detectives para captar y almacenar datos. Aunque Edgar A. Poe no define a su personaje en esos términos (las computadoras no existían en-

tonces), Agatha Christie compara a Hércules Poirot con una máquina de este tipo. A mi juicio, el término es válido para definir los procesos mentales del detective tradicional en general. Esta captación de datos se realiza a través de dos métodos: la investigación y la observación ("ingrediente" cámara fotográfica). Como ya vimos, la investigación se hace por medio del estudio o lectura de libros, y periódicos, etc. Todo conocimiento es necesario para poder descubrir a un criminal. Por ejemplo, en el caso de "Murders in the Rue Morgue" Dupin logra dar con el criminal gracias a sus conocimientos sobre zoología (adquiridos en una enciclopedia) y la noticia de la desaparición de un orangután (del periódico). (2) Sin haber consultado estas fuentes de información, Dupin jamás hubiera podido reconocer los rastros clave para la identificación del criminal. De ahí la necesidad de que el detective siempre esté al corriente en su información, en especial porque el detective tradicional se da el lujo de escoger sólo aquellos casos interesantes que le darán fama o que son un reto, pues por lo general el investigador es el último recurso de los clientes. Por la razón que fuere, del cúmulo de información que un detective posea dependerá en mucho la solución del crimen, pues asociará las pistas con dicha información y al cotejarlas deducirá la respuesta al problema.

El segundo método, la observación, es de suma importancia, ya que con ella se establece la necesaria relación detective-es-cena del crimen/criminal, y marca el camino hacia la solución

(2) Edgar Allan Poe, Selected Writings. Penguin Books, Great Britain, 1977. p.206

de un caso. Dupin nuevamente establece la pauta a seguir en el tipo de observación que el detective ejercerá. Al igual que todas las personas, Dupin examina las evidencias, la escena del crimen, etc., pero la diferencia estriba en que él examina detenidamente hasta el detalle más pequeño y analiza la información que obtiene de este examen.(3) La analiza imaginando las diferentes cadenas de sucesos que pudieran haber causado los hechos: compara las pistas, la sucesión de la mismas y elimina lo que no le parece posible.

Precisamente la diferencia fundamental entre el detective y el policía literarios es la calidad de la observación. Podría mencionar la confrontación entre Dupin y la policía francesa; Sherlock Holmes y Hércules Poirot contra la policía inglesa y Scotland Yard (correspondientes literarios de las reales), y aún a los detectives estadounidenses (desde Sam Spade hasta los de la televisión) contra la policía (ficticia) de su país. El policía posee una mente metódica y adiestrada para buscar datos, pero la de Dupin (y la de todo detective literario o de T.V. hasta Baretta, etc.) es observadora y deductiva. El policía realiza un examen exhaustivo y ordenado para obtener pruebas, pero no llega a ninguna conclusión. En cambio, Dupin durante el desarrollo del argumento observa los hechos, la escena del crimen, las personas, etc., y partiendo de sus observaciones deduce los procesos mentales del criminal:

The wild disorder of the room: the corpse thrust, with the head downward, up the chimney...these considerations...have sufficed to paralyze the powers, by putting completely at fault the boasted acumen, of the government agents.(4)

Esta cita define con exactitud la razón por la cual el policía tiene una mente tan cerrada (no echa a volar su imaginación), y por ende su incompetencia para resolver los casos difíciles. Dupin, por el contrario, no solo examina los hechos, sino que también se adentra en el examen detallado de la causa y consecuencia de los mismos, así como en el análisis psicológico del criminal (contrincante) ("ingrediente" psicólogo):

He makes, in silence, a host of observations and inferences. So, perhaps, do his companions and the difference in the extent of the information obtained, lies not so much in the validity of the inference as in the quality of the observation. The necessary knowledge is that of what to observe...He notes every variation of face as the play progresses, gathering a fund of thought from the differences in the expression of certainty, of surprise, of triumph or chagrin.(5)

Este análisis deductivo de los hechos y personajes constituye la característica más acentuada del protagonista de la novela de detectives. A medida que la práctica de este género convierte la figura del detective en un personaje con rasgos más definidos, encontramos este trazo sumamente desarrollado y los autores hacen alarde de un elaborado análisis psicológico de los criminales (o personajes), que muchas veces nos parecerá exagerado, pero que en otras resultará magistral (en el primer caso encontramos al inspector Maigret de Simenon,

---

(4) Ibid., p.206

(5) Ibid., p.191

y en el segundo a Philo Vance de S.S. Van Dine). Pues como todo escritor que quiere dar un impacto de realismo a sus obras, y siendo que los autores de este tipo de novelas necesitan causar dicha impresión para hacer posible la identificación con el público lector, siempre se ponen al día en cuanto a los descubrimientos científicos se refiere, como sucede con Agatha Christie, que compara a Poirot con una computadora (Hallowe'en Party), o con Sherlock Holmes que se dedica a la experimentación química con ácidos ("The Adventure of the Copper Beeches"), elementos comunes en la época en que cada uno "existe". En el caso de la psicología, ciencia esencial en el detective, se toma desde ángulos diferentes según el detective y la época en que éste "viva", por lo que se verá desde un punto de vista en los relatos de Poe (mediados del siglo XIX), desde otro en los de Conan Doyle (principios del XX), desde otro más en los de Agatha Christie (1920 a 1976), y así sucesivamente.

#### Administración de la dosis exacta de imaginación

Dupin siempre hace una distinción entre el poder analítico y el ingenio, refiriéndose al ingenio (fantasía) como una característica desfavorable para el detective, pues lo aleja de la realidad, en lugar de permitirle una visión más profunda de los hechos:

The analytical power should not be confounded with simple ingenuity; for while the analyst is necessa-

rily ingenious, the ingenious man is often remarkably incapable of analysis...it will be found, in fact, that the ingenious are always fanciful, and the truly imaginative never otherwise than analytic.(6)

Edgar Allan Poe erige aquí una barrera entre la fantasía y la imaginación. El hombre ingenioso es, hasta cierto punto, aquél que no disfruta de un don auténtico, pues cualquiera puede ser ingenioso creando fantasías totalmente desconectadas de la realidad. En tanto que el hombre con imaginación utiliza ésta como ayuda para el esclarecimiento de la realidad que su mente capta. Este punto agrega otra diferencia entre los policías y los detectives literarios, ya que el policía carece de este poder de imaginar, mientras que el detective puede ver toda la evidencia y desprenderse de la realidad para imaginar la causa de dicha evidencia. Esta característica nos conduce entonces a pensar en la mente científica que ya conoce ciertos hechos e infiere su causa, asociándola con la información general que ya posee. Así, Dupin establece otro rasgo fundamental: el proceso de investigación científico, que se refinará con el paso de los años, y el avance de la ciencia misma. Por razones ya explicadas (véase pp.3-6) la preocupación de los autores de estos relatos es reflejar la realidad lo más fielmente posible, y de ahí el que mantengan sus relatos lo más actualizados posible.

#### Proceso de investigación científico

El principal propósito de este proceso es encontrar la

---

(6) Ibid., pp.191,192



verdad:

This may be the practice in law, but it is not the usage of reason. My ultimate object is only the truth. (7)

El método a utilizar será el inferir las causas a partir de la evidencia, para así ubicar la verdad.(8) El detective literario deberá estar consciente de que la verdad no es complicada: por el contrario, entre más difícil de resolver sea el caso, la solución será la más superficial, la más sencilla. Por ello, el detective no se perderá en la profundidad de las pruebas o los datos, puesto que ello conduciría al fracaso (v.g., el del policía que busca exhaustivamente y no encuentra las razones y causas de un crimen, sino que deberá contemplar el conjunto de pruebas e imaginar (en el concepto ya establecido) los vínculos entre esas pruebas; de esta manera se dará la solución deseada.

Sin embargo, esta evidencia deberá estar dispuesta en determinado orden, con cierto método. Este método deberá ser científico, como ya se mencionó. El que Dupin utiliza es el de la teoría de las probabilidades,(9) que aplica de manera diferente en cada caso, dado que la visión moral varía de un criminal a otro. El análisis lógico y psicológico llevará al detective a estar un paso adelante del criminal. Como el conocimiento previo de toda materia ayuda a efectuar un análisis exacto, vemos que el detective está facultado para conocer a

---

(7) Ibid., p.213

(8) Ibid., p.204

(9) Ibid., p.214

su contrincante y para seguir el procedimiento adecuado que lo conducirá a la identificación del criminal y quizá a su captura.

### El detective y el policía literarios

Ya he tratado algunas diferencias importantes entre estos personajes. No obstante, quisiera dedicar un inciso a esta peculiar relación. Dupin es el primero (como creador de la "escuela") en hacer notar la gran diferencia existente entre el detective y el policía. Esta brecha es tan patente que se convierte en característica general del detective el despreciar al policía y viceversa. Hay excepciones a esta regla, como Hércules Poirot (debido a que él fue policía). Aún así, existe ese denominador común debido a que en la literatura, el detective es superior al policía en muchos aspectos.

Por ejemplo, mientras el detective tiene independencia económica, porque recibe una pensión razonable, y es soltero (opacaría la imagen de héroe eficiente el dotarlo de una esposa, puesto que el público busca una aventura o escape de su realidad cotidiana, una esposa de héroe representaría estabilidad y responsabilidades de la vida cotidiana que el lector repelería, además de que desbarataría la atracción romántica que el detective ejerce en su público), en cambio el policía trabaja por un sueldo fijo, tiene que mantener a una familia como cualquier persona común y corriente, y tiene un horario

de trabajo. Por ello, el detective muestra más responsabilidad y conciencia de la importancia de su trabajo como investigador y le dedica todo el tiempo y fuerzas necesarios. Por otra parte, el policía se burocratiza al obedecer órdenes, y al sólo responsabilizarse por las tareas que le corresponden, puesto que su trabajo siempre será de equipo, pues ningún policía realiza la investigación de principio a fin, sino que uno se dedica a recabar datos, otro a entrevistar, otro a fotografiar. Cada policía es especialista en un ramo, pero no conoce los otros aspectos del trabajo, y así se pierden los vínculos que unen la cadena de pruebas y conducen, por deducción, al criminal.

El detective es libre para actuar de la manera que más le plazca. El policía debe guardar siempre una disciplina, una imagen dictada por la dirección del cuerpo policíaco. El policía está maniatado por los reglamentos internos, la política, etc., lo que le impide actuar y hasta pensar libremente, pues siempre estará deseoso de conservar su puesto y por lo tanto siempre deberá obedecer órdenes a pie juntillas.

Y como la fuerza pública se encarga básicamente de conservar el orden, alista personas fuertes, dispuestas a obedecer por una paga, y la gran mayoría carece de cultura y de talento natural para la investigación.

Lo curioso es notar como rasgo fundamental del detective esta aversión por la fuerza del orden público, no importa del país de que se trate. Mi opinión es que este rasgo es una

derivación de la realidad, como paso a probar con el siguiente ejemplo: en un libro biográfico sobre el Dr. Alfonso Quiroz Cuarón, el mismo criminalista hace referencia, burlescamente, a la "tradicional lentitud e ineptitud de la policía" mexicana. (10)

Decía que esta relación era peculiar. Esto se debe a que pese al profundo desprecio que el detective siente por el policía, se vale de él para obtener información, favores o permisos, y obviamente para que se capture y castigue al criminal. Así, su relación es de tolerancia, pero con buenos resultados en cuanto a la captura de criminales se refiere.

Se solicita un ayudante inocuo, pero inteligente

Del razonamiento en el inciso anterior surgiría la pregunta ¿entonces de qué clase de "amigos" se rodean estos personajes fantásticos (los detectives)? Nuevamente Poe indica la pauta a seguir: un ayudante inocuo. Por lo general, el ayudante y el narrador son el mismo personaje (Narrador anónimo para Dupin; Watson para Holmes; Hastings, Leatheran, etc. para Poirot, aunque otros autores como Chandler y el mismo Hamet prescindan de este personaje secundario), y no se tiene una descripción detallada de su físico o de su personalidad. Comparten una cualidad principal: su profunda admiración por el compañero detective. En el caso de los tres cuentos detectivescos de Poe, ni siquiera conocemos el nombre del ayudante-narrador. Sin embargo, Poe nos da (al lector) "pistas" para

(10) José Ramón Garrabell. Dr. Alfonso Quiroz Cuarón. Editorial Diana. México, D.F. 1980. p.118

conocer su personalidad. El ayudante (X) conoce a Dupin en una biblioteca ("Murders in the Rue Morgue"), cuando buscaban el mismo libro.(11) Esto nos indica que X tiene un cierto grado de cultura que le permite gustar de la investigación bibliotecaria. No obstante, su conocimiento jamás podrá igualar al de Dupin. Siempre carecerá de su astucia y poder de deducción, dando así oportunidad a que el detective haga gala de sus facultades de razonamiento, al explicar los procesos mentales que le llevan a tal o cual conclusión.

El ayudante representa al lector mismo, a quien el detective explica las piezas y los movimientos del juego que le han llevado a ganar la partida. Esto es lo que Dorothy Sayers (autora del detective Lord Peter) más tarde llamaría "juego limpio" ("fair play"): dar al lector todas las pistas que el detective ha encontrado y permitirle tratar de llegar a una conclusión por sí mismo, aunque la mayoría de las veces fallará. Esta técnica la practican varios autores, entre ellos Sir Arthur Conan Doyle, Agatha Christie y otros más (como Helen Eustis, Leo Malet, Charlotte Armstrong, etc.). Mientras que otros autores optan por eliminar al ayudante, y así, eliminan la posibilidad de que el lector llegue a conclusiones por sí mismo, optan por un estilo más dinámico, lleno de acción y violencia que substituye a la perfección el juego limpio en la creación de suspenso. Esta última técnica la practican Hammett (Cosecha Roja) y los MacDonald, entre otros.

---

(11) Edgar A. Poe., p.192

Este ayudante cumple varias funciones. Una, como ya se consideró, es la de servir al lector como esclarecedor de los pensamientos del detective. Pero también ayuda materialmente, esto es, recabando información, consiguiendo pruebas y hasta ayudando a arrestar al criminal. Es un ayudante práctico y, más importante, a través del punto de vista "selective omniscient", nos muestra el lado humano del detective (último "ingrediente"), al conocerlo en la intimidad. (+) Puesto que el ayudante conoce al detective en todo momento de su actividad y además lo admira, siempre mostrará sus excelentes cualidades tanto de investigación como humanas: su deducción, su comprensión, su deseo de ayudar a las personas, etc. En este punto, el ayudante es clave para demostrar al lector el lado tierno, amable y hasta romántico (en el sentido literario) de la máquina de investigación llamada detective. Esto le facilitará al lector ser atrapado por los encantos del personaje central (aunque no tanto en Dupin como en sus sucesores).

Computadora + cámara fotográfica + psicólogo + ser humano = detective

El aspecto humano que se muestra del detective no es el del hombre falible, capaz de equivocarse. El detective rarísima vez se equivoca, y si lo hace, su error es de mínima importancia como correspondería a su imagen de superhéroe. Por esto se ve obligado a ejercer una actitud paternalista hacia su ayudante (en otros detectives como Poirot, Spade, etc. ha

(+) En este punto de vista el narrador solo describe en su totalidad ciertos personajes, y considera objetivamente a los demás.

cia sus clientes también). Dupin se preocupa por enterar y hacer entender a X sus procesos mentales, de modo que en algún momento X pudiera llegar a alguna conclusión sin ayuda.(12) Pero X jamás aprenderá a realizar tales deducciones, y los de te ct i v es jamás se causarán de explicar, como excelentes mae s t r os que se muestran magnánimos y bondadosos con sus pobres e ignorantes discípulos, y a la vez están satisfechos de saberse únicos e ingu~~al~~ables.

Precisamente este sentimiento (de superioridad) lleva a Dupin a preocuparse por ayudar al caído en desgracia. Podría decir que es un sentimiento de caballerosidad lo que le impulsa a resolver crímenes. En "Los Asesinatos de la Rue Morgue" investiga por pagar una deuda de amistad y en "La Carta Sustraída" por liberar a una dama del cautiverio del chantaje. Así, Dupin mezcla la superioridad que le hace diferente con el brindar ayuda, el altruismo que al final le dará más fama, de esta manera libra a sus "clientes" de las garras del criminal. Hablo de clientes no porque lo hubiesen contratado, sino por llamarles de alguna manera, pues Dupin no recibe re trib u c i ó n alguna por sus servicios, actitud que sus descendientes cambiarán ligeramente, como veremos después.

He aquí el retrato hablado del primer detective literario propiamente dicho. Sus rasgos fundamentales prevalecen en la actualidad combinados, aumentados, disminuidos o modificados

---

(12) Ibid., p.195

de alguna manera, pero en esencia Dupin no difiere de ninguno de los detectives creados posteriormente, aun de los detectives de la televisión. Desde Sherlock Holmes (de Doyle) hasta Barnaby Jones o Cannon. Dupin encuentra el camino hacia un nuevo personaje y un nuevo tipo de relato que capta la atención del lector y lo envuelve en un mundo fascinante de aventura que lo substraer de su realidad cotidiana y monótona. Dupin y luego sus sucesores serán las figuras que representen y sacien el anhelo de cualquier ser humano que quiere tener o ser algo más, y que se conforma con compartir las peripecias de los detectives. Por ello, los autores de relatos de detectives, conscientes de su función frente a los lectores, tratarán de adaptar sus personajes a las diferentes realidades históricas, científicas, sociales, etc. en que cada uno de ellos "vive". Al continuar con este ensayo analizaré la facultad de adaptación que los detectives reflejan al cambiar según la realidad contemporánea, y sin embargo permanecer inmutables en sus características básicas.



CAPITULO 2.-

Sherlock Holmes

Aunque Sherlock Holmes y Dupin poseen básicamente las mismas características, el primero goza, hasta la fecha, de una fama extraordinaria tal, que la mayoría de sus admiradores lo consideraba una persona de "carne y hueso," como a lo largo de las siguientes páginas lo explicaré. Por ello, a su "muerte" protagonizó un rarísimo fenómeno: sus aficionados escribieron miles de cartas protestando por tal "muerte." Sir Arthur Conan Doyle se vio obligado a "resucitar" a tan excelso detective para complacer a estos fanáticos.(1)

¿Por qué Sherlock Holmes es más popular que Dupin?

Es sencillo contestar a esta pregunta si recordamos que Conan Doyle escribió gran número de relatos, que se publicaron en los periódicos de la época. Dichos relatos estaban circunscritos a las sorprendentes investigaciones del famoso detective, mientras que los relatos de Dupin sólo son tres. Esta circunstancia hace que el público conozca más a fondo y hasta se llegue a encariñar con Holmes, pues lo conocen más, al grado de que llega a representar una especie de "superhéroe" para el lector de ese tiempo. El ser humano siempre gusta de apartarse de su propia realidad y penetrar en otros mundos fantásticos donde reine el misterio y la aventura. Holmes ofrece esto al lector. El lector penetra en el mundo de la investigación, olvidando su realidad monótona por una experiencia emocionante que satisface su ansiedad de cambio.

---

(1) F. García Pavón. "Prólogo" a El perro de los Baskerville. Col. Biblioteca básica Salvat, vol.42. Salvat Editores, Navarra, 1970. pp.11,12

Sherlock Holmes también representa lo que el hombre común no puede hacer. La agudísima inteligencia de Holmes, su audacia, su valor, sus rápidas deducciones, en fin, todas las cualidades que le hacen tan especial, son cosas que los lectores jamás tendrán. Pero al leer los relatos de Doyle, se sienten cerca de y hasta protegidos por un personaje tan especial y que además se interesa en cualquier persona que tenga un problema serio por resolver. Es un personaje que no hace distinciones sociales y a quien se podría acudir con confianza en momentos de angustia.

Por estas y otras razones, que más adelante consideraré, Holmes queda como el detective más popular del grupo tradicional, cuya fama subsiste hasta nuestros días. Sin embargo, Doyle parte de Dupin y enriquece las características de este personaje para crear a Sherlock Holmes. Para ampliar este concepto comencemos por analizar su personalidad, para luego examinar su método de investigación y, por último considerar a su ayudante inseparable y único amigo, el Dr. Watson.

#### Sherlock Holmes: Una personalidad poco común

Por lo común Sherlock Holmes manifiesta dos formas de comportamiento: una de pasividad total y otra de actividad extrema:

In his singular character the dual nature alternately asserted itself, and his extreme exactness and astuteness represented, as I have often thought, the reaction against the poetic and contemplative mood which occasionally predominated in him. (2)

(2) Sir Arthur Conan Doyle. The Adventures of Sherlock Holmes. Scholastic Book Services, New York, 1970. p.53

Los periodos de inactividad física le sirven para ejercitar sus facultades mentales, pues la meditación le hace hábil en la deducción práctica, mientras que los periodos de actividad le permiten ejercer en la realidad lo que ha meditado. De esta manera, encontramos a un detective que jamás permite que sus facultades especiales disminuyan, sino que por el contrario, al igual que Dupin, las practica para llevarlas a la perfección, ya sea que esté trabajando en algún caso o no.

Sin embargo, ¿de qué le servirían estos sorprendentes poderes si no tuviera manera de practicarlos? Por ello se aplica al ejercicio "profesional" de la investigación. Como en el caso de Dupin, y más tarde de Hércules Poirot, Sherlock Holmes no vive de la investigación. Por medio de una herencia o de una pensión, estos detectives se ven libres de la presión económica que les llevaría a aceptar cualquier caso, o a resolverlos apresuradamente y perder su reputación de "invencibles". No obstante, esta independencia económica no impide que Holmes, cuando se presenta la oportunidad, pida la retribución económica de sus servicios, lo mismo que cualquier otro profesionalista. Holmes fija sus tarifas de acuerdo con la posición social de sus clientes. Y por lo general esta cantidad solo cubre los gastos de investigación, no siendo honorarios propiamente dichos:

As a reward, my profession is its own reward, but you are at liberty to defray expenses I may be put to, at the time which suits you best.(3)

---

(3) Ibid., p.217

Así, Sherlock Holmes se convierte en el primer detective profesional. El no dependerá de los ingresos que la investigación le deja, por lo que se permite el lujo de escoger cuidadosamente los casos que resolverá. Para Holmes es un caso interesante aquél que ofrece mayor sencillez en la superficie y su solución plantea un grado de dificultad poco usual.(4) Debido a esta selección, Holmes escoge los casos que aparentemente carecen de solución o que requieren de un alto grado de discreción y los resuelve de manera "magistral". Por estas razones, a Holmes se le confiere el grado de "invencible". Y por este nombramiento se convierte en el último recurso de sus clientes, lo que a la vez le permite conocer una gran variedad de personas, desde príncipes hasta fumadores de opio; al mismo tiempo, estas personas le proporcionan material para adquirir una amplia gama de conocimientos sobre la psicología humana, alimentando el cúmulo de información que, junto con la lectura de publicaciones, formará el ingrediente computadora que ya mencionamos, y que es un elemento vital de la investigación. Esta información psicológica la aplica en toda ocasión y de varias maneras, una de ellas sería el conocer el método preciso para calmar y hacer recordar a sus clientes hasta el más mínimo detalle de algún crimen, y otra sería el hacer reaccionar a su favor (de Holmes) al criminal. Como yo menciona, el detective debe conocer perfectamente los procesos psicológicos por los que el rival (criminal) se guía

(4) Ibid., p.93

al hacer sus movimientos. (5)

Por ejemplo, en "A Case of Identity" Holmes reconforta y hace una especie de 'lavado de cerebro al cliente:

Above all, try to let your mind dwell upon it further.  
Above all, try to let Mr. Hosmer Angel vanish from your memory, as he has done from your life. (6)

O bien, para atrapar a un criminal en "The Adventure of the Beryl Coronet":

I knew my man, however, and I clapped a pistol to his head before he could strike... (7)

Aquí, como consecuencia del uso de la psicología, se hace necesario que Holmes utilice su astucia y fuerza para poner un remedio adecuado al problema.

Doyle incluye una característica primordial del detective moderno (omitiendo a los del grupo "hard-boiled"): su capacidad (rapidez) de acción, junto con la violencia si es necesaria. Un detective deberá estar preparado para cualquier eventualidad usando armas, o la violencia de acciones y movimientos como la que vimos en la última cita. Holmes adquiere esta agilidad debido a su antigua práctica del boxeo. (8) Esta agilidad es esencial para atrapar criminales peligrosos y escurridizos, así como también para tratar de prevenir crímenes, aunque esto último no siempre lo consiga. (9)

A pesar de que esta última característica no es importante para los sucesores de Holmes, ciertamente es una cualidad que ayuda a atrapar criminales y a hacer de este detective un personaje popular entre la gente trabajadora, que gusta de la

(5) Edgar A. Poe, Op.Cit. p.191

(6) Sir Arthur Conan Doyle, Op.Cit. p.77

(7) Ibid., p.340

(8) Ibid., p.227

(9) Collin Watson, Snobbery with violence. Wyre & Spittiswoode, London, 1971. p.75

acción (en el concepto actual de la palabra conectado con la violencia).

De esta actitud hacia el criminal se desprende la idea del bienestar social que Holmes causa gracias a sus investigaciones. Se pudiera decir que también la policía realiza una labor social aún de mayor importancia. Pero ¿cuál sería la diferencia entre la popularidad del policía y la del detective? Existen varias respuestas a esta pregunta. Primero, al lector de toda época, especialmente al de principios de siglo, le gusta identificarse con el personaje del relato que lee (en este caso Holmes), por su (del lector) realidad monótona y mecanizada por la era industrial (hablo de la sociedad inglesa exclusivamente), pero la policía siempre se presenta como un conjunto de personas que realizan una investigación metódica de la escena del crimen. El lector no puede entablar relación alguna con este cuerpo amorfo cuya única característica conocida es la rigidez de sus investigaciones. El lector difícilmente puede gozar de la imaginación, las aventuras, las explicaciones, o simplemente del 'compañerismo' de ese grupo; lo único que el público percibe es una máquina bien adiestrada en seguir rastros, pero que carece de "calor humano". De esta manera se trunca cualquier relación o contacto que el lector pudiera tener con el policía, lo que obviamente impide al primero disfrutar de una empatía o por lo menos una amistad con el protagonista (policía). Lo que por supuesto sí puede disfrutar de una sola persona a quien conoce 'a fondo'.

Además, existe, por otra parte, la imagen de que la policía (tanto literaria como real) es corrupta, sobornable, y por lo tanto el lector no confía en ese grupo de investigadores. Y, por otra, tenemos la honestidad absoluta y, en muchas ocasiones, el desprecio hacia el factor pecunario del detective, actitudes que hacen de este un personaje totalmente confiable.

En otro aspecto, estaría la absoluta discreción que el detective ofrece en casos sumamente delicados, donde es vital mantener la investigación en secreto. Con la policía (literaria y real) es imposible conseguir esto, pues dentro de la misma jefatura se encuentran periodistas a caza de noticias y en cuanto una persona hace una declaración toda la ciudad sabe acerca de este caso. Nuevamente el detective se anota otro punto.

También, como había hecho notar en el capítulo anterior, la torpeza del policía al hacer conjeturas se enfrenta a las extraordinarias facultades de deducción del detective, y esto da otra desventaja a la policía, puesto que se muestra a sus integrantes como torpes e incapacitados para su trabajo, y obviamente le resta puntos en el gusto popular.

Por estas causas, el lector acepta más a los detectives imaginarios como benefactores de la sociedad que a la policía, real o ficticia. De cualquier manera, ya sea por satisfacer su ego al sentirse benefactores de la sociedad, o por la buena intención de poner sus brillantes facultades al servicio de la sociedad, la protección y el servicio que prestan es de vital importancia para el lector (o sociedad) a quien el autor



dirige sus obras.

### Sherlock Holmes se equivoca

La popularidad del personaje se basa en esta relación autor-público. Especialmente a principios de siglo, cuando Sherlock Holmes estelarizó el fenómeno que ya cité en la primera página de este capítulo. ¿Qué hace popular a un hombre tan pedante, pagado de sí mismo y para colmo inteligentísimo? Según Collin Watson, el lector inglés es poco afecto a este tipo de personajes, pero Doyle sabiamente incluye defectos en Holmes que lo hacen aparecer como un ser humano capaz de cometer errores, algunos bastante impropios. (10)

Podríamos citar uno de sus vicios: la cocaína. Aunque esa costumbre no era tan mal vista como ahora, es un hábito que se identificaba con los fumadores de opio, a los que acudían personas de bajo estrato social. En caso de Holmes, éste limitaba el vicio a la intimidad de su hogar, evitando el identificarse con aquel tipo de personas, cosa que denigraba su imagen ante la sociedad.

Como todo genio, es curioso en sus actitudes. La mayor parte del tiempo es un perfecto caballero inglés, pero a veces, por su misma personalidad, tiene desplantes teatrales del peor gusto, según las reglas de urbanidad inglesas, tales como hacer aspavientos o mesarse los cabellos cuando se desespera. Estas actitudes no serían mal vistas si se hicieran en privado, pero en público, como lo hace Holmes, es una grave infracción. Pero lejos de causar aversión, estas actitudes pro-

(10) Ibid.

vocan simpatía en el lector de la época, en especial el que pertenece a la nueva clase social en formación: los 'nuevos ricos', que gracias a golpes de fortuna incrementan sus riquezas y tienen acceso a la clase alta. Pero por haberse criado en una esfera social diferente arrastran un comportamiento y algunas actitudes que resultan fuera de tono en la nueva esfera social a la que entran.

Por otra parte, Holmes también posee un sentido del humor igual al de cualquier inglés, basado en la sátira y el doble sentido:

"It is very good of Lord St. Simon to honour my head by putting it on a level with his own," said Sherlock Holmes, laughing. (11)

En suma, el lector inglés encuentra en Holmes un genio que, sin embargo, no difiere mucho del denominador común de sus compatriotas, y que es capaz de comentar los mismos errores, y compartir ciertos gustos. Es allí donde radica su popularidad.

#### Holmes y su método de investigación

Este método está organizado sobre una base científica fundamentada en lo que se podría llamar los rudimentos de la ciencia.

Al punto que para Dupin, la observación y la deducción son de vital importancia en la investigación de Holmes:

I only quote this as a trivial example of observation and inference. Therein lies my metier, and it is just possible that it may be of some service in the investigation which lies before us. (12)

(11) Sir Arthur Conan Doyle, Op.Cit., p.203

(12) Ibid., p.97

Después de observar y reunir datos, aplica una proceso de ex-  
clusión:

You see we have already arrived, by a process of ex-  
clusion, at the idea that she might have seen an  
American. (13)

Los puntos anteriores se refieren a los hechos, a los obje-  
tos; en cuanto a las personas, Holmes aplica el análisis psi-  
cológico, aunque no lo declare con tal nombre, para recabar  
datos sobre la personalidad del cliente y el criminal, y así  
quizá encontrar las causas del crimen:

When a woman thinks that her house is on fire, her ins-  
tinct is at once to rush to the thing which she values  
most. It is a perfectly overpowering impulse, ... (14)

Estos tres puntos abarcarían el método de reunión de da-  
tos que más tarde conducirán a Holmes a una deducción acerta-  
da. Sin embargo, Holmes advierte a Watson (lector) que sería  
un gravísimo error construir una teoría a partir de datos in-  
completos o incorrectos, pues ello significaría dar una so-  
lución errónea al caso. (15) Por tanto, la exactitud de la  
conclusión necesitará de una recabación de datos no sólo en  
la escena del crimen, sino también sus posibles asociaciones  
con otras fuentes de información: periódicos, libros, hasta  
chismes y rumores, etc., lo que evitará errar el blanco.

Generalmente Holmes hace sus investigaciones a partir de  
principios deducidos de la experiencia, como el concepto de  
que a partir de los hechos el razonador ideal deberá inferir  
la cadena de sucesos previos, para lo cual su mente deberá  
estar altamente entrenada, además de poseer el don especial

(13) Ibid., p. 305

(14) Ibid., p. 26

(15) Ibid., p. 246

de la deducción, (16) cosa que Holmes hace a través de la medicación diaria, como ya se mencionó.

Y, por último, tenemos que, según Holmes, una vez eliminado lo imposible lo que queda es la verdad, no importa lo descabellada que parezca. (17)

Así, con estas máximas en mente, al buscar datos, pistas, personalidades, etc., deduce más rápidamente y con más exactitud la causa y las circunstancias que condujeron a la realización del crimen.

#### Watson: amigo y ayudante

Un factor esencial en el ordenamiento de los datos para comenzar la labor de deducción es la "ayuda" de un personaje incognito: Watson. El Dr. Watson, inteligente, acertado en sus diagnósticos médicos, próspero hombre hogareño, se convierte en un simple oidor o receptáculo de las ideas de Holmes. Watson, como el narrador de las aventuras de Dupin, representa al público lector. Holmes hace una exposición amplia y detallada de sus investigaciones y el receptor, Watson, se esfuerza por emular los procesos deductivos de su compañero (misma actitud del lector), para luego darse por vencido y pedir ayuda a Holmes. Este, comprensivo y con actitud paternal, explica pacientemente dichos procesos. (18) Watson nunca los entenderá, ni los practicará (igual que el lector), pero seguirá siendo el fiel y único amigo del genio, que lo comprende en cualquier situación. Así, Watson resulta ser una joya

(16) Ibid., p.141

(17) Ibid., p.339

(18) Ibid., p.80

inapreciable para Holmes y el prototipo del ayudante del detective literario.

Podría compararse a Watson con un espejo en el que Holmes se asoma para satisfacer su ego. Pues Watson, siendo el representante del lector, ensalza las cualidades de Holmes y disminuye sus defectos. Y puesto que el detective está solo, no tiene ni parientes, ni persona con quien mantener una relación afectiva profunda, comparte con Watson sus dudas y sus éxitos (jamás fracasos), brindando a Watson-lector la oportunidad de conocer el lado humano de Holmes. Al reflejar la inmensa soledad en la que vive, causa en el público el afán de brindarle su cariño y amistad incondicionalmente.

En este punto observamos una notable diferencia entre el narrador/amigo de los relatos de Dupin y el Dr. Watson. Aquí el Dr. Watson ya tiene una personalidad bien definida, una historia bien delineada y una relación (amistad) mucho más profunda con Holmes, tal que incluso comienza a penetrar la nubosidad del pensamiento de Holmes, aunque jamás pase de ser la debilísima sombra de un astro.

En conclusión, la evolución que sufre el detective en sólo unas décadas es notable en cuanto a detalles sobre retratos psicológicos más definidos, métodos, relaciones, personalidades. Holmes llega a ser un personaje mucho más rico, más pintoresco, más definido, y por lo tanto más identificado con el público que Dupin, su predecesor.

CAPITULO 3.-

Hércules Poirot

Pasemos al más longevo ("nace" en 1860 -literariamente en 1920- y "muere" en 1975, a los 115) y quizás último de los grandes detectives tradicionales: Hércules Poirot, quien resulta ser el más completo y mejor descrito de los investigadores de esta línea, aunque no porque las dotes narrativas de Agatha Christie sobrepasen a las de Poe o a las de Doyle, sino más bien por la larga vida de Poirot como detective independiente, que permite a la autora describir a cabalidad su personaje. Y es debido a esta longevidad que Poirot muestra el enfrentamiento de su método tradicional de investigación a los cambios sociales que ocurren a lo largo de sus 56 años de trabajo en Inglaterra. Larga carrera que obliga a Agatha Christie a efectuar una "actualización" de su protagonista, aunque sin alterar sus atributos elementales.

Hércules Poirot "nace" en 1920 con The Mysterious Affair at Styles. De origen belga, Poirot se jubila y decide refugiarse en una comarca inglesa. En Bélgica desempeñaba las funciones de un sobresaliente detective de la policía de ese país. Pero se cansa de ese trabajo restringido por las autoridades superiores, y al llegar a Inglaterra se propone abandonar toda actividad relacionada con la investigación, para dedicarse al cultivo de calabacines. Sin embargo, su creadora ofrece una tentación a Poirot al ocurrir el asesinato de la Sra. Inglethorp. Así comienza una larguísima lista de novelas, que finalizará con Curtain (1975).

La fecha de su "nacimiento" hace a Poirot (1860-1975) contemporáneo de Sherlock Holmes (1854-1926), no sólo en tiempo sino también en ideas y actitudes. Por ello, Poirot, en sus inicios, tiene una acentuada semejanza en ciertos aspectos con su preceptor. De manera especial en cuanto a métodos de investigación y dotes particulares se refiere. En otros puntos serán diametralmente opuestos, como se verá más adelante.

La más notable de estas oposiciones sería el físico. Mientras que Sherlock Holmes tiene una apariencia "atractiva" y misteriosa, la de Poirot es ridícula y siempre le gana el menosprecio de sus clientes:

The little man (Poirot) removed his hat. What an egg-shaped head he had. In spite of her preoccupations Mary Debenham smiled. A ridiculous-looking little man. The sort of little man one could never take seriously. (2)

Incluso uno de sus colaboradores (Amy Leatheran, una enfermera) en *Murder in Mesopotamia* hace una comparación desfavorable a Poirot:

I don't know what I'd imagined -something rather like Sherlock Holmes- long and lean with a keen, clever face. Of course, I knew he was a foreigner, but I hadn't expected him to be quite a foreigner as he was, if you know what I mean. When you saw him you just wanted to laugh!... To begin with, he wasn't above five-foot five, I should think -an odd plump little man, quite old, with an enormous moustache, and a head like an egg. He looked like a hairdresser in a comic play! (3)

Sin duda el aspecto físico no sólo del detective, sino también de cualquier persona en la realidad es un punto extremadamente importante, pues es a través de la primera impre-

(2) Agatha Christie, *Murder in the Orient Express*, Fontana, Great Britain, 1959, p.9

(3) Agatha Christie, *Murder in Mesopotamia*, Fontana/Collins, Great Britain, 1936, p.68



sión que una persona causa a otra (al ver ésta su físico) que se establece la base de una relación posterior (ya sea negativa o positiva). Agatha Christie, a diferencia de los autores mencionados, copia y utiliza este rasgo de las relaciones humanas reales para dotar a su detective de un arma de investigación adicional y una característica 'humana' de esta 'máquina de pensar.'

De los detectives aquí considerados, este es el primero al que se da una apariencia física bien detallada. Y por añadidura, la descripción del impacto general de tal apariencia en sus congéneres. (a través de un narrador omnisciente y el uso de la primera persona). Este aspecto, aunque según Poirot es excelente, causa tal hilaridad y a la vez tanta confianza en otras personas que le facilita su tarea de investigación, en este caso psicológica. La gente a quien tiene que investigar y ayudar piensa, guiándose por su (de Poirot) apariencia, que están jugando (Murder in Mesopotamia) o que es muy fácil despistarlo (The Hollow) y se delatan. Poirot obviamente se aprovecha de este factor para descubrir pistas. Como en Curtain, donde se hace pasar por un viejo decrepito e ineficiente para atrapar y ejecutar al criminal más peligroso con que se haya encontrado. Se podría decir que la apariencia de este detective es como una trampa para atrapar pistas.

Pero, después de todo, Hércules Poirot debe ser una figura respetable, como corresponde a su bien ganada fama de investigador infalible. ¿Cómo podría vérselo como un superhombre si su apariencia sólo causa risa? De alguna manera Agatha Christie tenía que equilibrar este físico para obtener una

imagen con un doble propósito: el de engañar a clientes y criminales y a la vez el de provocar respeto. Conciliar ambas características sería demasiado difícil, por ello Agatha Christie atenúa un poco lo ridículo de la apariencia de Poirot de la manera que consideraré, y deja que las asombrosas cualidades deductivas del detective camcien, en el desarrollo del relato, la impresión primaria de dichos clientes y criminales a un profundo respeto hacia él, sin llegar a la veneración, como en el caso de Holmes.

La característica que salva la apariencia (de Poirot) del ridículo total es la nitidez. Aunque físicamente Poirot es absurdo, su immaculado atuendo: traje, zapatos de charol y su artístico (y pintoresco) bigote perfectamente recortado y engomado, le ganan cierto aire de respetabilidad a segunda vista. Es decir, el primer impacto siempre causará hilaridad y un segundo examen hará surgir la cualidad que contrarresta un poco el ridículo de la primer impresión. En Hallowe'en Party se describe a Poirot como

An elderly man, a foreigner, very dapper in his dress, unsuitably attired as to the feet in patent leather shoes which were, so Mr. Fullerton guessed shrewdly, too tight for him...A dandy, a for, a foreigner...(4)

Y esta nitidez y corrección en el vestir Poirot la guardará sin importar el lugar, la situación, o la comodidad. Tanto que usa zapatos de charol en todas partes, hasta en el campo, lo que le produce grandes sufrimientos, como Mrs. Oliver se lo indica en Hallowe'en Party.(5)

(4) Agatha Christie, Hallowe'en Party, Pocket Books, New York, 1979, p.91

(5) Ibid., p.136

Obviamente Poirot está en contra de esta opinión. Pero en otro relato la idea de cambiar la nitidez de sus zapatos de charol por la comodidad de otros zapatos va creciendo:

The idea crossed his mind that there were, after all, other shoes -more suitable to country walking than patent leather ...Hercule Poirot had not cared for the idea. He liked his feet to look neat and well shod. But now, tramping along this stony path, he realized that there were other shoes...(6)

Esta idea de cambio en su apariencia (y en otros aspectos) se va haciendo cada vez más patente, hasta llegar a su clímax en *Curtain*, donde renuncia a su apariencia intachable y se 'disfrazaba' como un viejo paralítico:

Crippled with arthritis, he propelled himself about in a wheeled chair. His once plump frame had fallen in. He was a thin little man. His face was lined and wrinkled. His moustache and hair, it is true, were still of a jet black colour, but candidly, thought I would not of the world have hurt his feelings by saying so to him. This was a mistake. There comes a time when hair dye is only too painfully obvious. There had been a time when I had been suprised to learn that the blackness of Poirot's hair came out of a bottle. But now the theatricality was apparent and merely created the impression that he wore a wing and had adorned his upper lip to amuse the children! only his eyes were the same as ever, shrewd and twingling, and now -yes, undoubtedly- softened with emotion.(7)

Hastings (el ayudante en turno de Poirot) hace una descripción tan patética de Poirot que el lector llega a sentir verdadera compasión por el detective. Pero una vez más la apariencia de Poirot es una trampa. Sólo que esta vez Poirot busca causar lástima y desprecio en las personas, a diferencia de la risa que causaba en otros relatos. Este cambio es

(6) Agatha Christie, *The Labors of Hercule*, Dell Publishing, Co., New York, 1978, p.224

(7) Agatha Christie, *Curtain*. Fontana/Collins, Great Britain, 1975, pp.12,13

necesario si Poirot quiere atrapar al criminal perfecto de los años 70. En esta última obra Agatha Christie quiere reparar en parte el grave error que comete al petrificar en el tiempo la edad de Poirot, pues durante los 55 años de actividad en Inglaterra siempre lo vemos como un hombre de entre 60 y 70 años. Mas ahora le vemos como un hombre de 115 años (8) totalmente inútil en lo físico, pero con una mente inmutable en sus cualidades. Así, Christie crea un contraste drástico entre el detective Poirot de 1920 y el Poirot de 1975, pasando por algunos achaques (a lo largo de cada novela) que avivan este último retrato. Esta es otra característica sobresaliente en las novelas de esta autora: está consciente del tiempo real, de los cambios sociales, etc. Y en cada novela imprime el sello de la realidad que ella vive, además de que hace envejecer a sus protagonistas para causar un impacto de continuidad y sobre todo de realismo, que harán de ellos personas 'reales y tangibles'. Personas que, como los detectives citados, son 'comprensivas' y 'confiables', aunque Poirot y Miss Marple (la otra investigadora de Agatha Christie) tengan que ganarse dicha confianza a lo largo de cada relato, mientras los otros cuentan con la absoluta confianza de sus clientes.

De la misma manera en que la apariencia física de Poirot cambia, también su psicología se ve afectada por el paso de los años. Aunque algunos de sus gustos y métodos de investi

---

(8) Agatha Christie, An autobiography, Ballantine Books, New York, 1977, p.302

gación siguen intactos.

La clásica imagen del detective infalible y comprensivo hacia sus clientes sigue teniendo un sucesor en Poirot. Aquel detective que usa sus facultades extraordinarias para ayudar a la justicia y al orden, que encuentra criminales para castigarlos; que también tiene el sentido común de no delatar a criminales que tengan posibilidad de regeneración. Y algunas veces concede indulto a criminales tan listos que hasta han engañado a estos detectives, aunque de alguna manera los descubrirán. El indulto solo lo darán bajo circunstancias especialísimas que no envuelvan una mente inclinada a infringir las leyes, sino porque se vieron obligadas a hacerlo.(9)

Esta actitud magnánima del detective tradicional abarca también la actitud paternalista que refleja hacia los personajes que no poseen dotes especiales. Poirot también dará consejos que guían por el buen camino al que los recibe. En Murder in Mesopotamia aconseja a Carl Reiter de la siguiente manera:

"Mon ami, let this be a lesson to you. You are a man to grovel. Women and nature have almost exactly the same reactions! Remember it is better to take the largest plate within reach and fling it at a woman's head than it is to wriggle like a worm whenever she looks at you!"(10)

Aunque lo anterior daría una imagen errónea de la actitud de Poirot hacia las mujeres, también nos muestra que siempre está a favor de la verdad y la dignidad humana, y la

(9) Agatha Christie, "The Nemean Lion" en The Labors of Hercule, pp.13-35

(10) Murder in Mesopotamia, p.175

persona que ha privado de dignidad a otra merece que se le trate sin consideración, como en el caso de la Sra. Leidner, que trata al Sr. Reiter como un 'gusano', y manipula a otras personas dentro de la expedición, con lo que causa su propia muerte.

En esta capacidad Poirot, más que sus predecesores, se involucra sentimentalmente con sus clientes. No es que Dupin y Holmes no lo hayan hecho, pues en varias ocasiones el móvil para sus investigaciones es buscar la felicidad de sus clientes. Pero Poirot además se emociona profundamente con la felicidad ajena, aunque no sean sus clientes, en especial cuando una pareja, gracias a sus servicios, puede ser feliz, o al salvar a una delicada niña de un criminal, y que así puede verse libre para disfrutar de la vida:

"Yes, my friend. But I eventually decided in favour of 'a woman's happiness'. Nothing but the great danger through which they have passed could have brought these two proud souls together again...The happiness of one man and woman is the greatest thing in all the world." (11)

En Hallowe'en Party:

It was so that Michael Garfield had died -a fitting death, Poirot thought -but, alas, there would be no garden blossoming on an island in the Grecian seas...Instead there would be Miranda -alive and young and beautiful. (12)

Más tarde, en su Autobiografía, Agatha Christie explica el porqué del sentimentalismo de Poirot (hablando de la pareja

on The Mysterious Affair at Styles):

I rewrote some very stilted chapters between Mary and her husband John who were estranged for some foolish reason, but whom I was determined to force together again at the end so as to make a kind of love interest. I myself always found the love interest a terrible bore in detective stories

(11) Agatha Christie, The Mysterious Affair at Styles, Triad Panther, Great Britain, 1978, pp.188,189

(12) Hallowe'en Party, p.135

Love, I felt, belonged to romantic stories. To force a love motif into what should be a scientific process went much against the grain. However, at that period detective stories always had to have a love interest. (13)

Agatha Christie admite que tuvo que adaptarse a las reglas generales del género, mientras Poe y Conan Doyle incursionaron en un campo totalmente virgen que les permitió escribir con toda libertad. Fuera de ello, pienso que la diferencia de sexo también influyó en la caracterización diferente de Poirot, siendo que por tradición se considera al hombre más inclinado hacia lo racional y a la mujer hacia lo sentimental.

Aun así, Agatha Christie hace predominar la razón sobre el sentimiento en Poirot, como en el caso de Murder on the Orient Express, pues aunque encuentra al criminal, piensa que no es justo entregarlo a la justicia, puesto que en verdad el criminal había eliminado a una amenaza para la sociedad (la víctima), y porque, hasta cierto punto, se había cumplido con los requisitos legales de un juicio (12 miembros del jurado que deciden la culpabilidad o inocencia del acusado). Por estas razones, Poirot concluye que sería injusto entregar al criminal (12 ejecutores, de la sentencia). Poirot obviamente se siente inclinado a favor de la justificación del crimen. Pero no es sino a través de un razonamiento lógico que se decide a encontrar la verdad.

En la segunda parte de su 'vida profesional', la mezcla razón-sentimiento creará un aspecto filosófico que en la novela apenas se ve. Ahora Poirot, tal como

sobre las diferentes maneras de prevenir un crimen (lo cual pocas veces consigue; sin embargo, su mayor éxito es prevenir varios crímenes en Curtain, su última aparición). Esto correspondería a la nueva actitud de las autoridades hacia la prevención del crimen (por su incremento) en lugar del castigo. Esta característica ya se da en Holmes, más que como un reflejo de su realidad social, como una idea personal a la sociedad. En Poirot (alrededor de los años 50) se da más bien como un reflejo de su sociedad, y a la vez como un reflejo de su edad avanzada (los viejos se tornan más filosóficos y tratan de dar consejos):

...For though he is infatuated with his blond secretary he will not now try and poison his stupid and disagreeable wife. Prevention, always, is better than cure. We want to prevent murders -not wait until they have been committed." (14)

#### Método científico

Como en cualquier enfermedad rara que los científicos investigan, partiendo de los síntomas hasta descubrir las causas y una vez conociendo las causas aplicarse a la búsqueda de la cura; así también Poirot, al igual que sus antecesores, busca las causas del crimen, contraponiéndose a una policía (como sus predecesores) que busca pistas en lugar de causas para atrapar al criminal. Poirot expone esto en una plática con un joven psicólogo (la nueva generación de científicos, de 1950 en adelante):

---

(14) Agatha Christie, Hickory, Dickory, Death. Pocket Books, New York, 1956. p. 42



I'm not meaning to give offence, but I've got to make things clear. Crime and Punishment, M. Poirot -that's as far as your horizon sketches."

"They seem to me a natural sequence," said Poirot.

"...nowadays, even the Law has to keep itself cognizant of the newest and most up to date theories of what causes crime. It is the causes that are important, M. Poirot."

"But there," cried Poirot, "to speak in your new fashioned phrase, I could not agree with you more!"(15)

Obviamente estas causas se originan en la verdad que es el propósito de la investigación del detective tradicional, y Poirot no podría prescindir de dicho incentivo:

To Hercule Poirot there was only one thing more fascinating than the study of human beings, and that was the pursuit of truth...To the scientific mind, truth comes first. Truth, however bitter, can be accepted, and woven into a design for living. (16).

Para que la vida del ser humano llegue a ser feliz es necesario aceptar la verdad y luego construir con base en ella. Esta es precisamente la sensibilidad que el detective deberá tener para aconsejar a las personas al rehacer sus vidas (no los criminales, sino las personas afectadas por ellos, y en algunos casos criminales especiales).

Consecuentemente Poirot (a semejanza de Dupin y Holmes) establece sus conceptos sobre justicia, verdad y sensibilidad para aplicarlos de la manera adecuada. Se deberá hacer justicia para castigar al criminal reincidente y de esta manera proteger a la sociedad:

He (Poirot) was a man who thought first always of justice ...Too much mercy...often resulted in further crimes which were fatal to innocent victims who need not have been victims if justice had been put first and mercy second. (17).

Paradójicamente Poirot se contradice al contraponer la idea anterior con su actitud de encubrir a ciertos criminales.

(15) Ibid., p.48

(16) Agatha Christie, The Hollow. Pan Books, London, 1973, pp.178, 214

(17) William Len Parry, p.109

Pero Poirot (a diferencia de sus predecesores) establece una división entre el criminal que mata por un sentido propio de justicia (Murder on the Orient Express) o que comete un crimen orillado por una circunstancia especial ("The Nemean Lion") y aquél que mata para obtener seguridad (Hallowe'en Party), es decir, el criminal que comete un asesinato y para despiantar al investigador o para no ser delatado comete otros crímenes adicionales. Es a este criminal al que se deberá castigar sin piedad, como se menciona en la cita anterior. Como más adelante analizaré en detalle, esta actitud después le llevará a tomar la justicia en sus manos (posición derivada de su experiencia como policía en Bélgica) cuando no puede valerse de los medios legales para eliminar a un enemigo público en extremo peligroso, el criminal perfecto.

Ahora bien, para llegar al criminal y a las causas del crimen, en una palabra, a la verdad a partir de los hechos, el método de investigación de Poirot es básicamente el mismo de Dupin y Holmes, sólo que esta vez se traza un patrón perfectamente explicado por Poirot: al enfrentarse a un crimen procederá con 'orden y método'. Se refiere a orden y método para describir la acción de reunir toda la evidencia posible y después deducir a partir de ella utilizando un orden de exclusión:

...We have the evidence of the passengers, the evidence of their baggage, the evidence of our eyes. We can expect no further help. It must be our part now to use our brains."(18)

---

(18) Murder on the Orient Express, p.141

Lo cual es idéntico a lo que sus predecesores hacen. Sus mentes son científicas, como ya se mencionó en los tres casos. Sin embargo, Hércules Poirot se ve orillado a basarse más en la psicología, el retrato psicológico de los personajes que integran la trama del relato, que en las pistas encontradas en el lugar de los hechos. Podríamos pensar en Holmes como la transición entre el detective que se basa estrictamente en los hechos (pistas tangibles) y después realiza un análisis psicológico solo de su contrincante (en este caso el detective Dupin), y Poirot, que aunque comienza con este tipo de método, pronto se dedica estrictamente al análisis psicológico de los personajes involucrados en un crimen (no solo del criminal), visitando muy poco la escena del crimen (The Hollow), o solo observando a las personas sin buscar pistas tangibles (Curtain). Holmes ejerce ambos métodos, sin descuidar ningún detalle.

Poirot se ve obligado a realizar este cambio por la modernización de los métodos criminales y el tipo de crímenes: realizados por maniáticos sexuales, percepción extrasensorial, lesbianismo, madres solteras (Hallowe'en Party), el hipnotismo y las drogas (The Labors of Hercule, Hickory, Dickory, Death). Por ello los delincuentes son más sutiles, refinados y difíciles de atrapar. No es que en tiempos de Dupin o de Holmes no existiera esto, sino que en tiempo de Poirot se descubre que los métodos criminales citados invaden todas las clases sociales, en especial la clase media alta donde Poirot se

mueve. Y lo que resulta más impresionante para Poirot es que esta esfera social permita tales crímenes, y hasta los vea normales (Hickory, Dickory, Death), lo cual paulatinamente destruiría la influencia moderadora que esta capa social tiene sobre la moralidad y seguridad de las otras dos (alta y baja). Esta seguridad por la que tanto Poirot como los otros detectives anteriores luchan por sostener. Y con esta destrucción también se destruye la función benefactora que el detective literario tradicional pudiera tener sobre la sociedad (literaria).

#### Simbiosis detective-policía

En sus investigaciones, al principio, en sus primeras apariciones, Poirot mismo realiza la reunión de datos, pero después deja este trabajo a la policía, para dedicarse estrictamente al aspecto psicológico de los casos. De nuevo se repite esta inevitable simbiosis detective-policía. Pero en Poirot toma un giro diferente. Recordemos que en Bélgica Poirot fue policía, y de los mejores. Por ello su concepto de la policía no es tan adverso como el de sus predecesores. Incluso cuando se encuentran por primera vez un inspector de la policía inglesa y Poirot, éste siente un gran respeto por aquél y lo demuestra:

"I've heard of some very remarkable success of yours," observed the colonel (Raglan), thawing.

"I have had much experience," said Poirot quietly. "But most of my success have been obtained by the aid of the police. If Inspector Raglan permits me to assist him, I shall be honored and flattered." (19)

(19) Agatha Christie, The Murder of Roger Ackroyd. Pocket Books, New York, 1975. p.78

Aunque quizá esta primera actitud se debe a que es muy reciente su retiro de la policía belga. Más tarde se abstiene de dar comentarios adversos de la policía, aunque ya no le profesase tanta admiración (The Hollow).

Como ya mencioné, el detective necesita de la policía para ver que se efectúe justicia con respecto a los criminales. Esta posición la define claramente Poirot cuando en su último caso, Curtain, se enfrenta al criminal perfecto: aquél que induce psicológicamente a otros a cometer crímenes, como si fueran títeres. Poirot sabe que ningún tribunal podría condenarlo, pues no existen pruebas tangibles de su culpabilidad. Entonces, él toma la justicia en sus manos y lo ejecuta, lo mismo que años atrás viera hacer en Murder on the Orient Express recordando que alguna vez él representó la ley.

Poirot se va transformando poco a poco. A medida que pasan los años y aunque las circunstancias cambian, sus actitudes de detective tradicional no sólo evolucionan, sino que giran 180° en su último caso, donde hace cosas que jamás hubiera imaginado, como disfrazarse o tomar la justicia en sus manos. Pero este cambio magistral lo hace a punto de morir y al enfrentarse al criminal perfecto, de manera que esta transmutación radical (aunque tiene transformaciones menores debido a la evolución histórica de la realidad) fuera único y definitivo, cerrando así la dinastía (hasta ahora sin sucesor importante) del detective tradicional, dada la inutilidad de

este tipo de personaje en una era caracterizada por sus actiudades llenas de violencia, este detective pacífico y hasta cierto grado pasivo, no va de acuerdo con el gusto popular que, a fin de cuentas, es el que impulsa este subgénero detectivesco.

CONCLUSION

En la narrativa detectivesca es de primordial importancia la impresión de realidad (escenarios, personajes, etc. creíbles) que el autor pueda dar al lector. Si no ocurriera de esta manera, el vínculo detective-lector se destruiría, causando en el segundo un rechazo hacia el personaje o la novela en sí. La novela detectivesca depende, más que ningún otro subgénero literario, de la identificación del público lector (ser humano común) con el detective (héroe), para poder existir. Pues la popularidad de este género se basa en el éxito que tenga una novela de sacar al lector de su realidad cotidiana y enviarlo hacia un mundo realista (creíble) de aventura, donde a él también se le da la oportunidad de pensar y deducir, de tener las pruebas y datos necesarios para resolver los casos, aunque la solución no sea adecuada al final y el detective "le abra los ojos" y corrija su error, lo que convierte al personaje en alguien superior pero que, a la vez, pone sus poderes al servicio de la "sociedad" y del lector mismo.

Por esta razón el autor de novelas de detectives deberá tener presente el cambio de la realidad. Puesto que se fundamenta en ella para crear un efecto realista, el autor debe cambiar junto con la realidad. Aunque Poe y Conan Doyle solo abarcaron un corto tiempo literariamente hablando, sus obras retratan perfectamente las costumbres, los escenarios y hasta la idiosincracia de la época para dar una impresión realista (como todos los autores de novela policíaca, detectivesca y de espionaje). Ubican a sus personajes, aunque con una mente



superior y rasgos muy particulares, como personas de la época conscientes del código social, del buen vestir, del entretenimiento y hasta de los vicios de moda.

Y cerrando el ciclo del detective tradicional se encuentra Hércules Poirot, cuya creadora hace un esfuerzo mayor por 'actualizar.' Este detective "vive" desde 1920 hasta 1975, y cronológicamente le toca presenciar muchos más cambios que sus predecesores y sufrir más transformaciones que ellos, pues trata ahora con crímenes más refinados, causados por la mentalidad moderna: ataques sexuales, narcotráfico, homosexualidad, etc.

Agatha Christie define (aunque no en forma explícita) el hecho de que el detective tradicional está cada vez más fuera de lugar en una sociedad más violenta. Su forma esperada en el vestir, sus ideas pacíficas hacen del detective de esta dinastía un ser indigno de respeto y hasta ridículo (por la clásica atipatía entre jóvenes y adultos), a pesar de que sus investigaciones sean infalibles. Sin embargo, Poirot, con su apariencia ridícula e 'ideas anticuadas' siempre logra hacer que se le admire por su buen éxito en la solución de alguna investigación.

Es más, para atrapar al criminal perfecto de la época (1975), un criminal que pertenece a la nueva mentalidad llena de explicaciones psicológicas, Poirot debe cambiar radicalmente sus métodos y mentalidad si quiere lograrlo. Como Poe menciona, el buen investigador debe estar siempre un paso adelante

de la mente contrincante. Poirot sigue esta idea y hace cosas que jamás hubiera imaginado poder hacer: disfrazarse en lo físico y ejecutar al criminal, cambiando así sus principios en cuanto a arreglo personal y justicia se refiere. Pero su idea altruista sobre liberar a la humanidad de lacras sociales y vencer al contrincante le llevan a valerse de todo medio posible, como buen detective, para lograr su propósito.

Por lo antes expuesto considero que la dinastía del detective tradicional es el fundamento de la novela y aún de los programas y películas policíacos. Ante la creciente demanda de acción del público de las nuevas generaciones, el detective tendrá que renovarse o no será de utilidad alguna en un nuevo juego regido por otras normas: crímenes diferentes, causas diferentes, una psicología social más tolerante, etc.

Sin embargo, el detective tradicional, pese a sus esfuerzos por sobrevivir, va siendo suplantado por otro tipo de investigadores más violentos, a la manera instituida por Hammet (desde Sam Spade hasta James Bond o Starsky & Hutch). De hecho, la obra de Agatha Christie, Curtain, resulta ser profética, pues a pesar de haber cambiado casi radicalmente para enfrentarse al criminal moderno, Poirot muere. Al igual que a pesar del cambio que sufre el detective tradicional para enfrentarse a la nueva realidad social, éste va muriendo.

APENDICE

Lista de obras de los autores analizados en este ensayo, presentadas cronológicamente.

- 1.- Relatos del detective M.C. August Dupin. Edgar Allan Poe,  
"Murders in the Rue Morgue", 1841  
"The Purloined Letter", 1845
- 2.- Relatos del detective Sherlock Holmes. Sir Arthur Conan Doyle. 1880 - 1930
- 3.- Relatos del detective Hércules Poirot. Agatha Christie,  
The Mysterious Affair at Styles , 1920  
The Murder of Roger Ackroyd, 1926  
Murder on the Orient Express, 1933  
Murder in Mesopotamia, 1936  
The Labors of Hercule, 1939 - 1947 (compendio de cuentos)  
The Hollow, 1946  
Hickory, Dickory, Death , 1955  
Hallowe'en Party , 1969  
Curtain , 1975

Bibliografía

- Barles, Melvyn. Best Detective Fiction. Clive Bingley, London, 1975.
- Cawelti, John G. Adventure, Mystery and Romance. The University of Chicago Press, Chicago, 1976.
- Chandler, Raymond. El Sueño Eterno. Trad. José Antonio Lara. Barral Editores, Barcelona, 1971.
- Christie, Agatha. An Autobiography. Ballantine Books, New York, 1977.
- Christie, Agatha. The Mysterious Affair at Styles. Triad Panther Books, Great Britain, 1978.
- Christie, Agatha. The Murder of Roger Ackroyd. Dodd, Mead & Company, Inc., New York, 1975.
- Christie, Agatha. Murder on the Orient Express. Fontana/Collins, Great Britain, 1978.
- Christie, Agatha. Murder in Mesopotamia. Fontana/Collins, Great Britain, 1978.
- Christie, Agatha. The Hollow. Pan Books, London, 1978.
- Christie, Agatha. Pickory, Pickory, Death. Pocket Books, New York, 1956.
- Christie, Agatha. Hallowe'en Party. Pocket Books, New York, 1970.
- Christie, Agatha. The Labours of Hercules. Dell Publishing Company, Inc., New York, 1979.
- Christie, Agatha. Curtain. Fontana/Collins, Great Britain, 1975.
- Doyle, Sir Arthur Conan. The Adventures of Sherlock Holmes. Scholastic Book Services, New York, 1970.
- Fleming, Ian. Getopussy. Triad Panther, London, 1978.
- Fleming, Ian. On Her Majesty's Secret Service. Triad Panther, London, 1977.
- Fleming, Ian, y otros. Del Archivo Secreto de James Bond. Trad. Carlos Monsiváis. Título original: For Bond Lovers Only. Mexico, D.F. Organización Editorial Novaro, 1986.
- Garnsbella, José Ramón. Dr. Alfonso Quiroz Cuarón. Editorial Diana, México, D.F., 1980.
- Loveyda, Percydon. Historia de la Novela Policiaca. Trad. Monique Acheroff. Alianza Editorial, S.A., Madrid, 1967.
- Marsh, H. J. The Development of the Detective Novel. Peter Owen Ltd., London, 1958.
- Lee, Edgar Allan. Selected Writings. Introd. David Calloway. Penguin Books, Great Britain, 1977.
- Langley, Eric. The Collector's Book of Detective Fiction. November Books Ltd., London, 1972.
- Leahy, Julian. Loody Barden. Faber & Faber, London, 1972.
- Montaloni, Lietta. Crede del Buono. Processo a James Bond: Analisi de un mito. Barcelona, Editorial Fontanella, 1965.